

Ngoy  
C.

~~2~~  
~~2170(10)~~

4  
21307(1)

Tít. n° 15167

Cod. b.: 1005552

†  
**COLOQUIO**  
**DE LOS**  
**RUISEÑORES,**  
**LAMENTANDOSE**

**COMO BUENOS MUSICOS**  
**DE SU SUERTE Y PROFESION.**

**COMPUESTO**

*Por Don Josef Cabaza.*



**CON LICENCIA.**



**EN MADRID. Por Antonio Fernandez.**

**Año de 1784.**

*Se hallará en la calle de la Montera, Li-  
 brería de Manuel Perez, junto à la  
 Alojería.*

COLLOQUIO  
DE LOS  
RUISSEÑORES

*Multa tulit, fecitque puer, sudavit,  
& alsit:*

*Abstinnit venere, & vino, qui Py-  
thia cantat*

*Tibicen, didicit prius, stimuitque  
Magistrum.*

**Horat. de Art. Poet.**

CON LICENCIA.

En Madrid. Por Antonio Fernandez

Año de 1784.

Se hallará en la calle de la Montera, la  
breña de Manuel Perez, junto a la

Alojería.

# PROLOGO

## AL LECTOR.

**S**iempre he procurado, amado Lector, guardar con exactitud aquel precepto de Horacio de no emprender asunto, que no fuese proporcionado á mis fuerzas, para no hallarme en da sensible estrechez de no poder pasar adelante, y perfeccionar la obra principiada. Qualquiera que vea esta pequeña taréa de mi ociosidad, pensará que yo soy Profesor, y que por queja, ú otro fin particular me desahogo y ex-

2  
plico en el modo pasivo que  
en ella uso; pues no lo piense  
asi, porque mi carrera es muy  
diferente, sino que como en la  
variedad de la leccion está la  
mayor diversion, por encon-  
trarla yo, me he dedicado á  
leer varios Autores de la pro-  
fesion, con el fin de instruir-  
me, y no estar falto de noti-  
ciás en las conversaciones, que  
á cada paso se fomentan, cu-  
yas razones me han hecho re-  
flexionar la certidumbre, que  
en su contenido se encierra. No  
es tampoco mi ánimo el hacer  
un elogio de la noble ciencia:

por-

porque esto sería usurpar el oficio, que de derecho tienen adquirido los buenos actuales Profesores ; pero no por eso dejo de conocer, que no es impropio el que yo diga lo que alcanzo, y que á imitacion de los hijos de Israel, quando desterrados de Jerusalén fueron cautivos á Babilonia, cuelgue mi Psalterio de un arbol, el que me recuerda mis pasadas diversiones, y me ponga á llorar la decadencia de esta ilustre facultad, cuya ruina fatál me hace llorar el buen gusto.

La

La Musica arreбата los entendimientos, roba los sentidos, suspende los ánimos, entretiene y sustenta al alma, para la que es casi manjar celestial y divino, porque la induce á levantarse á las mas altas y divinas contemplaciones. Dón de Dios, medicina del alma enferma, y principio de su conversion la llama San Agustin. Stobio dice: que enseña y aclara el sentido del hombre. Con Musica nació el Redentor, y con ella se manifestó como Rey el Domingo de Ramos: hasta quando

CO-



5  
comenzó su Pasion gustó de la  
Musica, pues antes de salir al  
monte de las Olivas, dixo el  
cántico que nos anuncian las  
Divinas Letras. Dejó escrito  
David los tonos con que se  
habian de cantar sus Psalmos.  
Los Gentiles tubieron la Mu-  
sica por cosa divina: y asi di-  
xeron, que Mercurio fue el  
inventor de ella, y luego fa-  
bricaron una Capiila á las nue-  
ve Musas, las quales se pre-  
ciaron tanto de este exercicio,  
que aunque profesaban las Ar-  
tes liberales, como invento-  
ras de ellas, solo tomaron por  
dis-

distintivo los Instrumentos Musicos. La Musica templada dolores, y sana hipocondricas enfermedades, como dice Galeno: las aves, fieras y peces se cazan con ella: los Delfines la buscan, y el pez Pestinaca sale á la tierra por gozar de su armonía.

Pues á la vista de estos maravillosos efectos; ¿quién habrá que no sea amante de esta nobilissima facultad, y que no llore su triste situación? ¿y quién que no la ensalce con singulares elogios? Bien que por muchos que se ha-

7  
hagan de ella , nunca se dirá  
nada de nuevo , en atención  
á haber sido muchos sus Pa-  
negyristas , y Decantadores;  
entre otros muchos el céle-  
bre Terprando , Empedocles,  
Amphión , y Orféo , quienes  
con la dulzura y armonía de  
sus Instrumentos curaron á  
muchos frenéticos , lunáticos,  
y aun endemoniados ; el Fran-  
quino , Guido , Andrea , Cun-  
rado Disypodio , Teodosio,  
Osio , y otra multitud casi in-  
finita que omito , cuyas obras  
han dado bien á conocer la  
nobleza de la facultad , y ne-

ce-

8  
cesidad de hacer un profundo estudio para adquirirla con propiedad. Todos estos Autores han podido con seguridad tomar á su cargo asunto de tanta consideracion, porque podian satisfacer á las objeciones y preguntas que se les hicieran: esta ha sido siempre la causa que á mí me ha intimidado para no emprender nada, sin considerar primero si podia ó no salir con el empeño que me proponia; y por lo tanto yo aqui no hago otra cosa, que referir un sueño tan grato como delicioso,

SO,

só , que tube , en donde mis cinco sentidos estaban enteramente ocupados , exerciendo las funciones de su ministerio , pues divertida la vista en el discernimiento de los Alelíes , Rosas , Claveles , Jacintos , Azucenas y Perpetuas , estimulaba al codicioso tacto , á que cogiese las mas gratas y olorosas , y se las presentase al olfato , para que alternativamente gozase de la amenidad de la Rosa y Clavél , despues de haber disfrutado la fragrancia de la Azucena y Jacinto , como igualmente de la otra multitud

tud de Rosas , que tegian la delicada alfombra del prado, donde me pensaba hallar , al qual le cercaban multitud de arboles frutales , Palmas , Olivos y Cedros , de cuyas flores y frutos recogia el tacto , y se las regalaba al gusto, para que no estubiese inerte, ya que los demás estaban tan alegres y contentos ; pero entre todos mi oído era el que se hallaba mas embargado y divertido, porque unas veces se recreaba en oir el ruido artificioso que formaba el ayre , hiriendo en las hojas de los arboles , y

otras

otras veces en escuchar el sus-  
 surro gustoso de las aguas, que  
 aceleradamente bajaban por  
 los collados, que cercaban la  
 referida pradera; pero entre  
 todo lo que mas harmonía le  
 hacia era el trinado y gorgéo  
 de los lozanos pajarillos, entre  
 los quales encontró la singu-  
 laridad de cinco Ruiseñores,  
 que puestos en un círculo em-  
 pezaron á cantar unas letras  
 de una harmonía dórica del  
 primer tono, la que hizo en mí  
 tanta impresion, que me esti-  
 muló á llorar, y me desperté  
 todo atónico, considerando las

ver-

verdades de sus letras, las mis-  
 mas, que yo te voy ahora á rea-  
 ferir por solo divertirte, en  
 atención á que no te son des-  
 agradables estos conceptos de  
 los irracionales, como la expe-  
 riencia me lo ha acreditado,  
 por el aplauso general que dis-  
 te á las dos arengas de los Ra-  
 zones y Gatos, publicadas en  
 el año de 1779, las que mera-  
 mente se dirigieron á expresar  
 lo que de los dos sexos era más  
 útil al genero humano, sin  
 ocultar ficción alguna, lo mis-  
 mo que yo he procurado guar-  
 dar en toda la narración de



este coloquio de los Ruisenores, lamentandose de su suerte y profesion, no comprendiendo ninguna otra cosa en los nombres que encontrarás, que el de los significados de los puntos, que vulgarmente se dicen signos de la Musica. Bajo de esta inteligencia, amado Lector, bien puedes leerle con seguridad, y sin zozobra, pues lo unico que desearé es, que te divierta, y aliente tu alma á conservar la amistad y parentesco, que ella tiene con la Musica, como afirman Aristóteles, Alexandro, Afro-

-OO

di-

diseo, Quintiliano, Boecio, Plutarco, Celio, Rodiginio, San Agustín en sus Confesiones, y Macrobio sobre el sueño de Scipion, y Salomon en los capitulos 14, 28, y 29 de sus Proverbios: perdonandome todos los errores, en que la poca práctica en este genero de escritos me haya hecho caer. *Vale, iterumque valete.*

que es lo unico que desearé  
 que te divierta, y asiende tu  
 alma a conservar la amistad  
 y parezco, que ella tiene  
 con la Musica, como si fuera  
 Aristoteles, Alejandro, Arto.



## COLOQUIO.

*Tuerlo-* **N**oticioso de  
*seg.* la Junta  
 que hoy  
 celebrabais los quatro, que  
 aqui hallo juntos, para deter-  
 minar la formacion de vuestras  
 querellas ante la augusta pie-  
 dad del Ave Fenix, me he to-  
 mado la libertad de venir á  
 perturbaros, diciendos si me  
 permitiais et a gregarme, pues

9m

B

de-

determinaba hacer una instancia sobre el honor y nobleza, que nos han usurpado tan injustamente nuestros mayores contrarios.

*Imeafeb.* Singular es el regocijo que me cabe de ver, qué casual ha sido tu llegada tan oportuna, como necesaria, quando ves que no somos mas los que aqui nos hallamos, que el amigo *Erimala*, *Erlosaled*, y *Tuafef*, Diputados de las Potencias extrangeras, los que han venido con la resolucio[n] de hacer una junta secreta, para cuyo fin

-sb

B

me

me habian preguntado donde podrian avisarte, para que no dejases de asistir, por lo útil que te congeturaban para el asunto que nos has insinuado, que es el fin, para que nos habiamos de congregar.

Asi es, amigo *Tuerloseg*, como lo ha dicho *Imeafeb*, y ya que estamos aqui, reduzcase nuestra junta á decir cada uno el asunto de su legacia, para poder luego en nombre de los cinco arreglar el Memorial de nuestra súplica: y para que procedamos con arreglo, y sin confusion, ha-

B 2

bla-

blará cada uno de por sí, mereciendo por favor y al amigo *Imeafeb* el que principie, para que se obvien todos los cumplidos, que de lo contrario sería forzoso hubiese.

*Imeafeb.* Ya que yo he de principiar, debo ante todas cosas advertiros, que Dios nuestro Señor nos crió para progeneradores de nuestros descendientes, y nos dotó de la ciencia de la Musica, para que la perpetuasemos en nuestros hijos, haciendo con ellos el oficio de Maestros, cuyo dote singular nos ennoblece y prefiere á

-ald

s B

la

la multitud de animales quadrúpedos, marítimos, terrestres y volátiles, porque nuestro único fin es el de estar continuamente estudiando nuevos trinados y gorgéos, con los que demos gracias al Criador por las honras que nos ha hecho. No ignorais las dos especies que hay de Arte liberal y mecánica: llamase liberal aquella que fatiga mas el alma, que el cuerpo: y al contrario, la que cansa mas al cuerpo, que á el alma se llama mecánica: las liberales exceden en nobleza á las meca-

nicas ; quanto va de el alma  
 al cuerpo : las Artes mecáni-  
 cas regularmente se aprenden  
 por necesidad ; pero las libe-  
 rales solo por ornato de la  
 persona , y evitar la ociosi-  
 dad ; que es la causa de todos  
 los males. Para la posesion de  
 qualesquiera de estas Artes li-  
 berales es necesario mucho  
 estudio y aplicacion , dedi-  
 cándose primero á aprender  
 la Dialéctica , que es la que  
 disipa las tinieblas del enten-  
 dimiento ; luego la Física , que  
 es la Maestra de las causas na-  
 turales de las cosas ; y entre-  
 gar-



garse por ultimo á la Metafísica, que es la que eleva al conocimiento de las verdades mas recónditas. No podrá llamarse perfecto liberal Artista aquel que carece de todos estos requisitos, y pretenderá injustamente la honra y nobleza, que por justicia tiene adquirida el que sabe con propiedad todo lo dicho. Pues ved aquí en este bosquejo ideado todo el asunto de mi legacia. Porque siendo nuestro linage conocido por los perfectos Musicos, hay quien pretende usurparnos el derecho

al

cho

cho de nuestra nobleza, entrometiéndose en los Palacios, Casas grandes, y Cortes, con el falso título de buenos Profesores, siendo así, que ni aun pueden dar razón de lo mismo que practican, quanto menos definir el mismo vocablo de la profesion que dicen que tienen. Apenas empecé yo á querer formar el eco de la voz, quando mi padre me entregó á los Doctores de la profesion, para que me enseñasen, antes que ni los dedos se endureciesen, ni el entendimiento se perturbase, ni

cho la

la traquea y cartilagos encrasasen, y perdiesen la aptitud para el ejercicio: procuraba el que no me corrompiesen en los vicios y defectos, con que estos nuestros enemigos han procurado alucinar el buen gusto y discernimiento de los peritos. Viendonos en esta constitucion tan deplorable, hemos resuelto los de mi País el hacer una representacion al Ave Fenix, para que nos ampare, y resucite Arte tan liberal, como noble, dando orden competente para extinguir o anular los destruc-

tores de esta Ciencia, poniendolos un distintivo, con que acrediten la bajeza de su nacimiento, y poco deseo de saber. Esto dixo *Imeafeb*: se siguió *Tuerloseg*, y habló lo siguiente.

Hace algunos años que se han dejado ver por mis tierras ciertos pajaros llamados Gafarrones, los que han procurado presentarse con un vistoso vestuario, y muy afeminados en su trato y porte, diciendo que eran unos Profesores de grande habilidad, y que habian corrido varias

Cor-

Cortes, donde habian logrado muchas honras y dádivas, los que casi que vieron la estimacion que teniamos nosotros en nuestros Países, idearon ver como podrian usurparnos nuestro honor, y alzarse ellos con el aplauso de nuestros compatriotas, lo que no les fue dificultoso el conseguir, en atencion á que en las Academias secretas, que celebramos para probarlos, conocimos su insuficiencia, y refinada malicia; porque quando nosotros estabamos procurando darlos á entender que

conociamos las propiedades del cántico y pulsación de los instrumentos, ellos como ignorantes formaban una algazara tan desafinada, que nos estimulaban á huir, y no presentarnos donde ellos. No penseis que fue esta la única experiencia que hicimos, porque no cesamos, hasta apurar todo el fondo de su ciencia en facultad tan noble. Combudamos á uno de estos Gafarrones á que asistiese á un exámen que teníamos de un célebre Ruiseñor llamado *Aineuquole*, para darle el tí-

tu-

tulo de Profesor : al que asi que oyó le preguntamos , que nos diese la definicion de la Musica y del Musico : volviendose á nosotros nos dixo: Es pregunta muy trivial la que Vmds. le hacen : ¿ quién no sabe , que la Musica nadie ha podido aun definirla? Nosotros nos echamos á reir á carcaxada , sin podernos contener , de lo que irritado el Gafarrón, nos dixo: Pues veamos, ya que Vmds. hacen burla , que es lo que responde. No bien acaba de decir la ultima palabra , quando *Aineu-*

*quo-*

*quole* dixo : Es la Musica el conocimiento del canto y modulacion, y de aquellas cosas que son congruentes al canto y modulacion. *Musico* se llama el que percibe ó comprende todos los accidentes de la melodía, como los que estriban en el cántico, de los quales los unos son naturales, y los otros usuales : los naturales son la agudeza, gravedad, é intervalos : los usuales la moderacion de la voz. Consta la Musica de modulaciones y systemas. La fuerza y poder con que percibimos las



las diferencias en las voces y sonidos , que se exercitan en el agudo y grave , se llama Harmónica ; y el eco del ayre herido primero , y generalisimamente entre aquellas cosas que se perciben por los oídos , se llama Voz : al oír èl esta expresion , se levantó del asiento , y sin hablarnos palabra , se salió del quarto, haciendo un grande estrépito con la puerta , modales propriamente de un afectado Gafarrón , que imbuido unicamente en los pensamientos de sus superficiales tocatas , y

Can-

canciones, pensó era incompatible la cortesía con la ciencia; pero bien congeturamos todos, que la necesidad de no haber podido aquel día cazar su sustento, le obligó á no detenerse por mas rato. Pues todo lo expuesto, y el haber observado, que ya no se encuentra un Señor de gusto, que nos fomente y honre como corresponde, nos ha obligado á retirarnos á las espesuras de los bosques, donde unicamente exercemos la ciencia que poseemos, á pesar de los Gafarrones, quienes

nes están contentos y engreídos con ser contados entre los quadrúpedos animales de la casa de un Grande : gozen ellos con descanso sus sobras , que nosotros mas queremos mantenernos con la fresca yerba , que nos ofrecen los campos , que degenerar de nuestra nobleza : sepa quien nos busque , que el modo de tenernos mas contentos es el de conocer nuestra nobleza , y que si él la goza por su nacimiento , nosotros nos la hemos grangeado con nuestro trabajo ; y me acuerdo que

C

me

me decia muchas veces mi Padre Antonio Perez: Es mas honroso hacerse noble, que nacerlo ya; asi habló *Tuerloseg*, y empezó *Erimala*.

La mucha abundancia de Facultativos de una misma ciencia es causa de menosprecio de los buenos y perfectos Profesores: son muchos los que quieren ser tenidos, y estimados por Musicos en mi País; alli hay las Cadeneras, cuya disposicion es muy buena para poseer, segun mi bisabuelo Ptoloméo, aquella fuerza ó poder de comprender  
las

las diferencias en la voz, que se exercitan en lo agudo y grave. Son aptas para pasar de la Epitasis á la Anexis, cuyos nombres son muy desconocidos para ellas, y por floxedad y pereza pierden la adquisicion del conocimiento verdadero de la ciencia: se señorean de tener un vistoso cuerpo, y de ir gallardamente vestidas, prendas por donde hoy se gradúa de Doctos á los mas ignorantes: igualmente hay los Pajareles, los que serían muy buenos facultativos, si se aplicá-

ran al estudio de la ciencia; pero conjeturan, que tienen lo suficiente, porque son algo prácticos, sin cuidarse de la teórica, no tienen asiento ninguno, van adonde quiera que los llaman, ya en las máscaras de los monos, como en las funciones de danza de las monas, se hallan haciendoles el són: se cuidan poco de su honra, y así no gradúan las circunstancias de los lugares, ni los terrestres animales que se juntan á oírlos, sino en que estos les tengan pronto la esquillola, cañamones, el

mi-

mijo, y la labor del lino, que son sus sobresalientes comidas : varias veces los hemos procurado disuadir de su mal modo de pensar, y nunca jamás han podido darse á partido, de suerte que á la vista de esto hemos resuelto nosotros el no volverlos á hablar ni oír, pero es indecible lo perjudiciales que son: ellos andan á vandadas, tienen singular union con las Caderneras, entre los unos y las otras reparten los productos de sus labores, se afanan en extremo en cantar por el día, y siem-

siempre con la cabeza baja, como denotando en esto su necesidad para mantenerse: jamás cantan en despoblados, ni de madrugada, ni con la cabeza levantada al Cielo; siempre se van donde saben que les oyen, como à los prados, à las orillas de los rios, à las heras, y otros lugares, donde saben hay multitud de animales juntos, para ver si se aficionan à ellos, y les regalan: si alguna vez cantan sobre el ala de algun tejado, procuran buscar el mas reluciente; nunca están parados,

y



y siempre andan como los perros perdigueros, que han perdido à su Amo.

Pues estas y otras muchas cosas que pudiera referir nos ha precisado à retirarnos, y escusarnos si nos llaman, porque como conocemos que no nos han de tratar como corresponde, por estar ya habituados à estos *Musicos nominales*, nos contentamos con meternos en nuestros bosques solamente, y cantar allí para alabar al Criador, para cuyo fin fue instituida la Musica, la que debiera estar en el mayor auge, de

cu-

cuya justa graduacion la han derribado los ímprobos Pajareles, y falsas Cadeneras.

*Erlosaled.* Si vosotros os quejais de los Pajareles, Cadeneras y Gafarrones, qué no diré yo de los Laureles y Verderones, cuya inconstancia es suma, y como puedan atender à cogernos algun trinado, procuran pasarlo y señorearlo como suyo, y por eso son estimados, siendo asi que por su natural son unos profesores, que jamás saben pasar de la Tasis, cosa verdaderamente molesta, y que di-

disipa el buen gusto , y por eso quando pretenden llamarse Musicos, me parece es muy ageno de ellos tal nombre, el qual procede de la facultad de distinguir la buena de la mala harmonía , y de conocerla con razon. Hacen lo mismo que los Cluquillos, cuyo nombre es como su canto, que no saben mas que una cancion , y son aves de mal agero , porque jamás están en un lugar, tan presto están en un puesto, como en otro. Es ave muy traydora, quieren comer á costa del trabajo ageno. Andan

dan azechando quando nosotros tenemos huebos, y nos los quitan, y en su lugar ponen los suyos para que no conozcamos el hurto, y quando vén que yá están los *criollos* en aptitud de empezar à volar, nos los quitan para lucir con ellos, como si les hubiera costado el trabajo la educacion y enseñanza, y no está lo peor ahi, porque es tan natural en los pollitos de los Cluquillos la malicia, que sacan la comida de la boquilla de los nuestros, y se la comen, ellos engordan, y los nuestros enflaquecen:

cen : por cuya causa , viendo nuestras hembras tan deslucidos á sus hijos , los desconocen y los desamparan , por verlos tan desmejorados. Ya veis quan perjudicial es esto para el progreso de nuestra facultad , la que no hacen mas que ultrajarla estos plagiarios insensatos , los que unicamente lucen hasta que se llegan á descubrir por el canto , el que no bien principia , quando dá á entender su falsa traycion. Es un sin fin la multitud de Cluquillos que hay en mi País , y son tan hambrones , que se su-  
je-

jetan á asistir hasta los bacanales que celebran los inmundos quadrúpedos. Ellos jamás han conocido qué cosa es honra, ni saben si la hay ó no, pero como han oido hablar de la preeminencia que tenemos sobre las aves de cántico, idéan como pueden usurparnosla, y quando su traydora intencion no logre los éxitos de su torcido fin, se contenta á lo menos con apedillarse con el nombre de Musico, porque asi á los menos en los casos urgentes son rogados, y entonces sacan el escote de su floxedad

y

y desidia. Esto es lo que nos ha llegado al alma, y lo que nos estimula á quejarnos, y perseguirlos.

Decis bien, Erlosaled. Si los Cluquillos como las demás aves que habeis dicho tubieran un corto conocimiento de la ciencia que avasallan, yo creo que no la ultrajáran del modo que lo hacen, ni menos serían causa de que hoy en dia estubiese tan decaída como está, ya la experiencia nos hace callar nuestro nombre, porque parece que lo que nos habia de hacer lugar en todas par-

partes, es lo que nos hace temibles, y la causa es, que la obscenidad del Gorrión, la codicia del Buho, la ignorancia del Mochuelo, la soberbia de los Gafarrones, y en fin todos los vicios y defectos de todas las aves que la ignorancia tiene por Musicas, conjeturarán los tenemos todos, siendo así que lo primero á lo que nos dedicamos los buenos profesores es á la cortesía y urbanidad, con la que lograron nuestros Padres mucha introduccion en las Cortes, Palacios, y Casas grandes, de

CU-



cuyas habitaciones no han podido aun enteramente echarnos, como han deseado nuestros enemigos; pero sin embargo la observacion que tenemos hecha de ver que al presente no se nos acaricia y honra como en tiempo de nuestros abuelos, nos hace sospechar: antes solo nosotros ocupabamos los gabinetes de los Señores, los que tenian un criado unicamente destinado para cuidar de nuestra comida y limpieza, y ahora ya nos mezclan con la otra multitud de aves y pajarillos, á quien

quien

quien la rudeza de un lacayo quebranta los cañamones, que es la comun comida, tanto para el Gilguero, Canario, Verderon, Laurel y Cader-  
 nera, como para el Ruisseñor y el Cisne, cuyo singular honor es indecible. Este sí que es el Profesor de los Profesores, á todos enseña modales y ciencia; porque no saliendo de los regulares cánticos, no manifiesta su habilidad, y por eso no se expone á sufrir sofiones, y solo quando determina ausentarse es quando echa el resto de su habilidad, estimulando

do

do á todos á que vengan á aprender , y luego que los ve engolfados escuchandole, pierde la vida. Raro modo de hacerse sus funerales , y de buscar la fama despues de sus dias. No dudo yo suceda hoy en dia lo mismo á algunos de nosotros, atendida la situacion y decadencia de nuestra facultad: bien que no hemos logrado poco en que la sonóra voz del Cisne Mantuano , llamado *Iriarte*, de quien tendreis noticia, haya hecho enmudecer á los ímprobos facultativos, cuyo unico objeto fue el de ava-

D

sa-

-019

sallar la Magestad y nobleza de la Musica.

## MEMORIAL.

SEÑORA.

**E**STAN tan notoria la oposicion de los intentos de los sediciosos facultativos de la Musica, y de los buenos Profesores, que no se le puede esconder á la gran comprehension de V. M. y sus Ministros, la admirable correspondencia que resplandece en la misma desigualdad de sus

procedimientos, porque si bien se comparan unos con otros, se verá que los sediciosos emplean todas sus fuerzas en obscurecer ciencia tan noble como necesaria, y los buenos Profesores en procurar brille cada dia mas y mas: ellos no hacen mas que ultrajarla y despreciarla, por eximirse de lo penoso del estudio y aplicacion, y los buenos Profesores no desean mas que ocasiones en que manifestar su utilidad y nobleza, para lo que no dejan continuamente de hacer sus experiencias: ellos

por codicia de su sustento se atreven á impugnar su autoridad y soberanía, quando los buenos Artistas, sacrifican sus vidas y patrimonios, por aprenderla fundamentalmente: ellos estimulados de la envidia andan maquinando medios para ser antepuestos á los que merecen la honra por premio de su trabajo, sin reparar en que por su propia mano buscan su precipicio: los buenos Profesores no se precian de nada mas que de ser amantes, y estudiosos de esta noble facultad: tienen por lau-

ro el apedillarse Musicos, y no escasean las incomodidades que son necesarias pasar, para conseguir la perfecta adquisicion de una profesion que acarréa tantas utilidades. Procuran los sediciosos obscurecer los nombres de aquellos nuestros abuelos, que no hicieron otra cosa mientras vivieron, que el adelantar en tan noble facultad, gastando sus bienes y vida en el estudio de ella: los sediciosos quieren tener el mismo nombre que los buenos Profesores siendo asi que ellos no estudian

ni aprenden mas que quatro nombres, que repiten como los Papagayos, sin comprehender ni discernir su significado é inteligencia : ellos buscan el cognomento de Musicos, por el interés que de él *utilizan*, quando los buenos Profesores no lo pretenden, sino que de justicia lo poseen con gloria y honor de la facultad.

Los Gafarrones y sus sequaces son los que procuran arruinar esta facultad, porque ven la instruccion, y enseñanza que nosotros damos á nuestros hijos, á los que pri-

in

me-



mero les instruimos en las nobles artes de la Dialéctica, Arithmética y Matemáticas, que no en que vayan de pollitos á alborotar en los cortijos, y á ser bufones de la seriedad, que en sí tiene esta facultad.

No ignora V. M. que no aprovecha saber mucho, si se ignora el modo de saber. El modo es conocer el estudio, y el fin; y como en la Musica sea el fin el de reducir á amistad las partes discordantes, como tambien de unir las separadas, pues no es otra cosa

la amistad , que la union de muchas partes dispersas , la qual no puede resultar sino de aquella proporcion que se dice Musica , no se podrá llegar a su consecucion , si no se guarda el orden de aprender la Dialéctica , que es la que pone en aptitud al entendimiento para hacer las proporciones , progresiones , numeraciones , y multiplicaciones que se aprenden por la Arithmética , y Mathematica , en la que jamás se hará progreso , si no se hace un estudio particular para cada una de estas

tas ciencias , con el fin de edificar al prógimo : porque en el estudio hay muchos fines torcidos , pues ó se lleva el mero fin de saber , que es una torpe curiosidad , ó él de darse á conocer por este medio , y es vanidad : sin embargo de que nos digan los necios Cuquillos , quando observan nuestro retiro. *Vuestro saber es nada , si los demás no saben que vosotros sabeis , ó el de vender ciencia , y es torpe ignorancia.*

Ya hace algunos años , que los Gafarrones , Cuquillos y

Cadeneras andan viciando  
 esta ciencia tan esclarecida, y  
 que procuran echarnos de los  
 montes de Gabaa, donde nos  
 congregamos á dar las primi-  
 cias de nuestros estudios al Se-  
 ñor, tributantole en trinados  
 y gorgéos continuas alaban-  
 zas; ellos si vienen á estos  
 montes, y no conocen que no  
 están hechos á la algazara y  
 confusion ridícula de sus can-  
 ciones, buenas unicamente pa-  
 ra los montes de *Sortaet* y  
*Soaras*, donde la inmundicia  
 de los quadrúpedos, y la ma-  
 licia de los volátiles concurren

ren á menudo , no para mostrarse reconocidos á los beneficios de vivir y alimentarse , sino para precipicio de su salud , se rebuelcan en el lodazar inmundo de aguas que los cercan , al son de los molestos cánticos de estos perjudiciales Gafarrones , cuya generacion causa mas daños que beneficios. Nunca estos malos Profesores saben discernir de situaciones , ni dar la debida estimacion á la facultad.

En los Palacios de V. M. hemos continuamente habitado , cantando muchas veces

-UT

la

la dórica harmonía del primer tono, denotando en ella la tristeza que nos causaba el veros recoger las retamas, y secas cortezas de los arboles aromáticos, con las que formabais vuestro sepulcro; pero hemos mudado, luego que hemos visto renacer de las cenizas el gusanillo pequeño, en letras y canciones del quinto y septimo, como mas sutiles y blandas, compuestas por nuestros antecesores. Siempre hemos logrado aplauso y honra: ¿qué lauro no merecieron nuestros antecesores

Tu-

Tubal , Caín y David? Mi abuelo Sócrates aprendió á acompañarse con instrumento en su vejez. Lo mismo hizo aquel grande Emperador Adriano.

Obra en los humanos la Musica como quinto elemento , superior á los quatro de su composicion: Señora sobre todos ellos , arrebatada y roba los sentidos y entendimientos, suspende los animos , y priva de las acciones. Digalo el célebre Arión , quien salvó la vida por medio de su ciencia y Musica, á quien Apolo le hi-

ZO

zo singulares prerrogativas.  
 Diga Midas la causa de por  
 que fue castigado por el mis-  
 mo Apolo, sino porque sin  
 discernimiento quiso juzgar  
 entre Minerva y Marsias. A  
 el Nombre ha tenido siem-  
 pre el célebre Mercurio en  
 vuestros Reales Palacios por la  
 dulzura de su voz. Amphión  
 por su destreza de acompa-  
 ñarse; y os merecieron el lau-  
 ro de oiros decir, que era para  
 vos su Musica manjar superior,  
 porque os entretenia y excita-  
 ba á los mas altos pensamien-  
 tos, y nobles contemplaciones.  
 Siem-



Siempre fue máxima política de vuestra Corte el que asistiesen perennemente á vuestro Palacio veinte quatro Ruisenores, los mas ancianos y mas doctos en la profesion, los que antes que llegasen á tener tan emcumbrada honra, habian de acreditar sus estudios, su suficiencia, descendencia y proceder, como sugetos que meramente habian de ser para vuestro servicio, sin que ni el Aguila, ni el Leon, ni ningun otro noble quadrúpedo, terrestre, marítimo, ó volátil, se atreviese á llamarlos, sin tra-

tratarlos como á sugetos iguales en honor á ellos, quanto menos mezclarlos con los Gafarrones, Cadeneras, Bubi-  
llos, y otros muchos, quienes por distintivo de su afrenta llevan la ignorancia.

Pues estas y otras injurias estamos en el dia presente sufriendo: nos vemos ultrajados, abatidos y deshonorados: ya no hay memoria de Timotéo, Terprando, Metitoe, Empe-  
docles, Pitágoras, Amphión, Orféo, cuya harmonía y dulzura hizo maravillosos portentos: ya estos malos Profe-

sores han obscurecido los nombres de *Oding*, y *Aerdna*. quieren negarnos la primacía, siendo así que hemos enseñado á ellos, y á todos los demás pajaros, y aun á los mismos hombres.

Pues en esta mísera situación no nos queda otro efugio que el de recurrir á los P. de V. M. quien hecha cargo de todo, no es posible consienta siga adelante la osadía de los sediciosos, para cuyo fin proponemos el que honre y fomente, si es de su Real agrado, el pensamiento de eri-

om

E

gir

gir un Colegio donde se en-  
 señen la facultad, con los sólidos principios que son necesarios, en el que jamás se ha de admitir á nadie que no venga bien fundamentado en los preliminares estudios de la Gramática, Dialéctica, Arithmética, Física, Matemáticas, como cimientos donde se sostiene tan encumbrada facultad, dandoseles á cada uno de los que salgan aprovechados del dicho Colegio, despues de un rígido exámen, un titulo honorifico, con el que se hagan respetar y conocer como

mo nobles Facultativos , con-  
cediendonos al mismo tiem-  
po el que llevemos una insig-  
nia, que acredite la aplicacion  
y esfuerzo que hemos tenido  
para su adquisicion , y asimis-  
mo que nos diferencie de los  
ímprobos Gafarrones , Cader-  
neras , y demás destructores  
de esta noble facultad. En cu-  
ya gracia confiamos condés-  
cienda la magnanimidad de  
su regio corazon.